

Pedagogía Curativa Antroposófica

Acerca de los principios y posibilidades de la Pedagogía Curativa Antroposófica

Oportunidades para todos los niños con discapacidades

El campo de la Pedagogía Curativa Antroposófica ofrece hoy en día diferentes posibilidades:

- Consultorios de orientación y estimulación temprana
- Jardines infantiles Curativos
- Jardines infantiles de integración
- Colegios para niños necesitados de cuidados especiales
- Clases de apoyo en colegios Waldorf
- Colegios Waldorf de integración
- Hogares y comunidades
- Salas de psiquiatría infantil en hospitales antroposóficos

También existen un gran número de posibilidades para los adultos discapacitados desde talleres y residencias hasta comunidades en donde la vida, el trabajo, la cultura y las actividades sociales están integrados. El término de "Terapia Social" es usado en este campo para resaltar el carácter fundamental de la vida de los adultos.

Los métodos de la Pedagogía Curativa ofrecen atención y cuidado a niños con diferentes formas de discapacidad. Cada una de las diferentes instituciones hace énfasis en sus fortalezas; unas trabajan por ejemplo de una manera especial con niños con impedimentos múltiples y severos, o con síndrome de Autismo. Aunque hasta ahora no hay una institución específica para niños con impedimentos sensoriales; niños por ejemplo que además de su discapacidad son ciegos o sordos, algunas lo hacen. La alternativa de integrar a niños discapacitados, en clases regulares, con el fin de posibilitar un intercambio positivo de influencias estimulantes entre ellos mismos, no es aceptada todavía en algunos estados federales de Alemania, de acuerdo con los marcos de la legislación escolar, dentro de la cual esta prevista, la enseñanza separada en diferentes tipos de escuelas de educación especial.

La Pedagogía Curativa como un organismo

La Pedagogía Curativa no puede en principio trabajar aisladamente, aun cuando algunas medidas individuales tengan éxito, sino que debe estar integrada a un organismo o entidad social: por ejemplo la familia, el jardín infantil o la escuela. Sólo cuando el niño tiene el sentimiento, de que todas las posibilidades se integran a su vida como un todo, puede responder positivamente frente a ellas. Por lo tanto la Pedagogía Curativa comienza en el entorno del niño desarrollando una estructura sólida y protectora. Esto es válido para todos los niños, en especial para aquellos que están afectados por los miedos e inseguridades en relación con su experiencia corporal y con su entorno a causa de su estado de desarrollo. Por eso la seguridad impartida en la estructura espacial y temporal es un componente importante del organismo Pedagógico Curativo, por ejemplo un ritmo de vida fundamentado, el cual por un lado alivia al niño y al mismo tiempo le otorga orientación al todavía inapreciable curso del tiempo. Los niños experimentan con mucha más fuerza que los adultos, no sólo las circunstancias de tiempo y espacio como estructuras externas, sino también su contenido anímico, por eso es de gran importancia identificar qué imágenes y afinidades viven dentro de ellas. Una estructuración

conciente de las actividades diarias a través del año pueden llegar a ser un suceso importante en el proceso vivencial del niño.

Aprender de las relaciones

Los niños siempre aprenden de sus relaciones con otras personas: de sus padres y profesores, sus hermanos y compañeros. Aunque la relación pedagógica sea con frecuencia hoy en día observada críticamente, se encuentra en el punto central de todo desarrollo. El niño dará mejor respuesta, mientras más joven sea también, si todas las ofertas y medidas se construyen a partir de una relación sólida. Para quienes trabajan en la Pedagogía Curativa ésta exige mucho de su capacidad de empatía. De la experiencia personal acerca del niño puede originarse una "Actitud Curativa", la cual lo sostiene individualmente, pero también lo forma y educa.

Organización del entorno vital

La organización del entorno vital del niño y de una relación individual son las condiciones para que las verdaderas medidas pedagógico curativas encuentren un fundamento sólido. La Pedagogía Antroposófica se entiende desde siempre como un trabajo interdisciplinario, cuyo éxito depende de una estrecha interacción entre los pedagogos, terapeutas y médicos, pero también del trabajo en grupo con los padres de familia. "Sanar y Educar" como actividades en proceso sólo pueden originarse sobre estas bases.

La función de la Pedagogía Curativa comienza para casi todos los niños ayudándoles a conocer su propio cuerpo. Esta es la condición para que el niño se pueda sentir cada vez más seguro y capaz de orientarse en su entorno y descubrir el mundo. Así que no depende de como ajustar al niño lo más temprano posible a las exigencias de la civilización actual, sino en primer lugar, apoyarlo en las propias bases de su cuerpo físico. Cuanto más se logre esto entonces con mayor flexibilidad y autodeterminación podrá mostrar sus posibilidades de desarrollo en la vida.

Aprender en la vida

Al principio la vida misma debe dar las razones suficientes para aprender –en especial en las instituciones que albergan todo el ámbito vital del niño. Las ayudas relacionadas con la vida cotidiana y con situaciones de aprendizaje son a menudo mucho más fructíferas, allí donde se pueden poner directamente en práctica: en la casa, en el jardín o por ejemplo en la granja agrícola, donde se le presentan al niño desafíos planeados y no planeados, los cuales le pueden dar siempre nuevos estímulos de desarrollo.

Aprender de acuerdo con la edad

Cada niño en el jardín infantil y más tarde y sobre todo en la escuela, el niño recibirá una enseñanza de acuerdo con su edad. El fundamento para esto está en el plan de estudio y metodología de la pedagogía Waldorf, la cual no dirige de una manera unilateral los objetivos de la enseñanza, hacia las exigencias futuras de la sociedad, sino que parte del significado vivencial del ser humano en crecimiento. Los niños con discapacidades por lo tanto, recibirán fundamentalmente los mismos contenidos como cualquier otro niño. Estos contenidos sin embargo se deben impartir en sus individualidades de acuerdo a su desarrollo, incluyendo su dimensión terapéutica. En el fondo cada niño tiene que encontrar en sus clases su propio punto de partida desde el cual pueda proyectar su vía de formación. Los ejercicios de movimiento, idioma, pintura y adiestramiento de memoria ayudarán al niño a descubrir el acceso hacia su propio cuerpo, hacia el mundo y hacia otros seres humanos. Un objetivo importante de la enseñanza consiste en que el niño aprenda a tomar una actitud de iniciativa y no sólo de reacción en relación a los diferentes acontecimientos y exigencias de la vida, en lo que contribuyen notablemente la orientación y dirección de las asignaturas artísticas.

Ganar experiencia

Los niños con discapacidades experimentan la mayoría de las veces, sus limitaciones e impedimentos, más rápido y con más fuerza, que otros niños. El estímulo y apoyo necesario para superarlos se concentra en las posibilidades terapéuticas. Dentro de las diferentes terapias posibles ya mencionadas anteriormente está la Euritmia Curativa: la unión del idioma y la música con el movimiento pueden despertar el interés del niño, para manifestarse por medio del movimiento, practicar y formar su movilidad y en especial nivelar desequilibrios de motricidad. Desde el punto de vista de la perspectiva pedagógica curativa, el movimiento nunca se limita sólo a su funcionalidad sino que muestra su eficacia aun en los procesos vitales de formación del cuerpo y del sentir interno.

La Pedagogía Curativa es interdisciplinaria

En muchas instituciones también hay un médico como miembro del cuerpo docente. El cual participa en el diagnóstico pedagógico curativo, en las indicaciones y medidas terapéuticas y – siempre y cuando esté capacitado– en casos de terapia constitucional del niño.

En la conexión del proceso funcional del trabajo en un organismo pedagógico curativo se necesita también del conocimiento, cuyo punto central son las reseñas o seguimientos del niño. En ellas es fundamental la biografía de cada niño, el continuo esfuerzo diagnóstico y antropológico (método antoposófico de las ciencias humanas) de entender al niño como medio de establecer perspectivas de acción y de autocrítica en el desempeño propio como educador y haciendo cambios donde fuere necesario.

¿Qué significa discapacidad?

Para superar las denominaciones con efectos de connotación negativa como “deficiente mental”, “bueno solo para lo práctico” o “trastornado”, se habla en la Pedagogía Curativa Antroposófica de “niños, jóvenes o adultos necesitados de cuidados anímicos”. Con este nombre se pueden aclarar varios niveles en la comprensión de las discapacidades: El retomar el concepto de ideas normales sobre el ser humano además del aprecio del individuo con sus propios talentos e impedimentos dentro de su contexto de vida, los cuales siempre se comparten con otras personas. De esta formación de valores y objetivos depende, si cada ser humano –impedido o no- encuentra su lugar o se queda excluido. En este sentido la “normalidad”, como lo expreso Rudolf Steiner, el fundador de la Antroposofía, no es otra cosa que un “criterio de filisteos”. Lo relevante es, cuáles son los cambios y estructuraciones sociales que ayudan para superar el complejo entendimiento acerca de las discapacidades.

¿Qué importancia tiene el cuidado del alma?

El término “necesitado de cuidados del alma” indica tanto a nivel individual, como físico y anímico, que cada persona no sólo está necesitada sino también es susceptible al desarrollo. Nuestros desequilibrios de mayor o menor evidencia, se presentan con mas intensidad en personas con impedimentos en la conciencia. A esas “características constitucionales” individuales, responde la atención diagnóstica y terapéutica de la actividades pedagógico curativas para el niño, dándole a él posibilidades de compensación.

En las personas que señalamos como discapacitadas, encontramos personalidades cuyo contenido de vida, fuerza de voluntad y capacidad social nos impresionan profundamente. Esto nos hace conscientes, de que mas que un cuerpo, el ser humano tiene un instrumento el cual tiene que enfrentar y aprender a manejar, comparable a un músico que toca un instrumento. Por eso nuestra situación de vida no nos pertenece como un hecho pasivo, sino que se nos muestra como una orientación individual con sentido, como punto de partida para formular la tarea en nuestra historia personal.

Dónde están actualmente las Instituciones Antroposóficas?

La Pedagogía Curativa se considera como parte de la asistencia pública para personas con discapacidades. En Alemania como en otros países es respaldada oficialmente y de igual manera que otras entidades de beneficio público, disfruta las ventajas que esto supone y sufre también las mismas restricciones. Desde su fundación hace 75 años ha vivido procesos intensivos de diferenciación. Esta se entiende como un método en desarrollo: su éxito depende de lo que se logre al interior de las diferentes instituciones, de como alcanzan y desarrollan sus métodos eficazmente, sin olvidar a las personas que trabajan allí. Las instituciones antroposóficas no son islas: ellas se deben enfrentar a todos los problemas y desafíos internos y externos de nuestra actualidad, para corresponder debidamente a su objetivo: crear lugares dignos para personas con discapacidades.

Dr. Rüdiger Grimm